

Howard CLARK, *¿Qué podemos saber sobre Jesús?*, Ed. El Almendro, 1992, 158 p.

La finalidad del libro es sencillamente dar respuesta a la pregunta del título. El conocimiento que tenemos sobre la historia de Jesús es el resultado obtenido de distintas fuentes de información: de fuentes exteriores al N. T. (v. gr., de Flavio Josefo), de fuentes cristianas apócrifas, de fuentes novotestamentarias no evangélicas (v. gr., cartas de Pablo) y de fuentes evangélicas. H. Clark resalta la importancia informativa histórica sobre Jesús de la fuente «Q» y del evangelio de Marcos.

El resultado histórico final acerca de Jesús es bastante rico, sólido, pero creo que el estudio realizado por Clark no muestra suficientemente los distintos niveles reales de fiabilidad histórica que

se observa en el material evangélico, sino que todo parece igualmente verosímil. Desde el punto de vista histórico, los relatos evangélicos de la pasión y muerte de Jesús son más consistentes que los testimonios de los evangelios acerca de los dichos y hechos de la actividad pública de Jesús. Y no digamos nada si se comparan los relatos evangélicos de la pasión de Jesús con los relatos de Mateo y de Lucas sobre el nacimiento del Mesías e Hijo de Dios. Puesto que se trataba de descubrir en los evangelios toda la historia posible de Jesús, el primer trabajo que había que hacer era determinar qué tipo de historia predomina en los escritos evangélicos: la historia tanatográfica, y a partir de aquí leer tanatográficamente todos los dichos y hechos de Jesús de Nazaret...

Eduardo MALVIDO

Medard KEHL, *Escatología*, Ed. Sígueme, 1992, 386 p.

De las cuatro partes de que consta el libro (I: *Análisis de testimonios actuales de esperanza cristiana y de su entorno*; II: *Investigaciones sobre el fundamento histórico de la esperanza cristiana*; III: *Fundamentación sistemática de una esperanza cristiana responsable hoy*; y IV: *Esperanza cristiana en diálogo con interpretaciones de la historia ajenas al cristianismo*), la primera parte es la más experiencial de la esperanza cristiana, la segunda parte es la más determinante, la tercera parte es la más meritoria en cuanto que intenta sistematizar en tres modelos la esperanza cristiana tal como se vive hoy entre los cristianos de un modo «inculturado», y la cuarta parte es la más abierta y dialgal.

Por su carácter fundante, quisiera centrar la atención del lector en la segunda parte del libro. Sobre la escatología del A. T. («prehistoria de la esperanza cristiana»), el autor acierta cuando destaca la esperanza intramundana de Israel a lo largo de su historia. Es, sin embargo, poco riguroso en el análisis de los textos (por ejemplo, p. 120-121: *Sal* 16,9-11; *Sal* 73,23-26; *Is* 25,6-8...) cuando se trata de mostrar la fe del israelita en una vida ultratúmbica de los individuos humanos. Kehl la adelanta precipitadamente en unos cuantos siglos.

Respecto de la plenitud de la esperanza cristiana, Jesucristo, nues-

tro autor expone muy bien el anuncio de Jesús sobre el reino de Dios en su actividad predicadora y el cambio que la muerte y resurrección de Jesús supuso en la comprensión cristiana del reino de Dios predicado por Jesús. Pero falta en este punto un estudio sistemático de la originalidad del hecho de la resurrección de Jesús: cuándo se produjo (antes de conocer la corrupción...), cómo se produjo (con inclusión de su cuerpo muerto...). Estos «detalles» no son fruto del ambiente apocalíptico, sino todo lo contrario: la realidad del acontecimiento de la resurrección de Jesús hizo saltar por los aires los esquemas escatológicos de la apocalíptica. Los escritos del N. T. insisten mucho en la originalidad personal e intransferible del caso del «Primogénito de entre los muertos». La postura inequívoca del N. T. sobre este particular no permite, entre otras cosas, extender a los otros muertos el caso de Jesús resucitado y hablar de «resurrección en la muerte» del individuo cristiano, que es lo que hace M. Kehl siguiendo a autores como G. Greshake, G. Lohfink... Este es el único punto, si bien tiene enormes consecuencias, que encuentro insuficiente en este libro de escatología, que, por lo demás, está bien estructurado, es sólido y al mismo tiempo claro, con rico material testimonial (es impresionante el texto de «Jossel Rackower le habla a Dios», p. 128), abierto al diálogo con otros modos de concebir la esperanza (Kant, Hegel, Marx, W. Benjamin, Bloch y Nietzsche)...

CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA, *La Eutanasia. 100 cuestiones y respuestas sobre la defensa de la vida humana y la actitud de los católicos*, Ediciones Palabra, 1993, 122 pp.

El *Comité Episcopal para la defensa de la vida* presentó, a primeros de marzo, el documento sobre *La Eutanasia*. Dividido en seis capítulos, aborda la cuestión terminológica, las diversas posturas ante el dolor y la muerte, los aspectos médico-sociales, así como la respuesta del Estado y la Iglesia ante esta cuestión ética de primerísima magnitud.

Delimita con precisión el alcance de los términos que utiliza. No es fácil desenredar los términos. Es más difícil ponderar las razones. Emplea eutanasia en sentido estricto y preciso (6).

Recoge ampliamente la argumentación en pro de la eutanasia activa y su aceptación social, como el derecho a la muerte digna, la libertad del individuo, la clandestinidad, la necesidad de suprimir a deficientes psíquicos profundos y la carga social que supone.

Europa no sólo está discutiendo el tema, sino que hay medidas legales que, de algún modo, le van abriendo la puerta. La eutanasia vendría a incrementar peligrosamente el ámbito en que se pone fin a la vida de una persona.

Conviene que se reconozca que es humano sentir miedo al dolor y a la muerte. Aquí nos adentramos en el misterio. Se niega que la eutanasia sea una forma de me-

dicina. Más bien es una forma de homicidio. Considera, por otra parte, la obstinación terapéutica como «gravemente inmoral» (25).

Conviene valorar como eminentemente positivo el dar mayor publicidad al *Testamento Vital* (88). Destaca asimismo el hecho de sintetizar en diez puntos la doctrina de la Iglesia sobre la eutanasia (94).

La presente edición viene acompañada por la *Declaración sobre la Eutanasia* de la Congregación para la Doctrina de la Fe del año 1980. Un documento muy logrado y orientador.

Defender la vida no es una postura religiosa, sino humanista. La prohibición del suicidio y de la eutanasia resulta fundamental en el tejido social. Para que nadie se inhiba de su responsabilidad. Y su combate por la fe, la esperanza y el amor contribuya a dar sentido a la vida y a otras personas.

Lluís DIUMENGE

Eugen DREWERMANN, *L'Amour et la Réconciliation. Psychanalyse et théologie morale, II*, Cerf, 1992, VIII + 184.

Eugen DREWERMANN, *Le mensonge et le suicide. Psychanalyse et morale, III*, Cerf, 1992, VII + 132.

El *primer volumen* de la trilogía ha sido recensionado anteriormente (*Sinite* 33, 1992, 670-671).

El *segundo* intenta explicar las razones del fracaso de numerosas parejas, en particular por incompatibilidad de personas y, sobre todo, por el *transfert* inconsciente que ha minado de antemano la elección del cónyuge. Anheló de pedir al otro seguridad y reposo que se postulaba antaño a madre/padre, en razón de fragilidad e impotencia fundamentales. Tal demanda era referida a los arquetipos parentales. Tenía dimensión (innata, ontológica, universal) que se puede calificar de religiosa. El conflicto histórico entre el judaísmo y el paganismo nos ha hecho olvidar este vínculo religioso. Nos ha costado muy caro.

Hoy, fe y psicoanálisis deben colaborar con miras a idéntico fin: reencontrar el propio origen. Entonces cesaremos de pedir a tal mujer/hombre lo que no puede dar. Percibiremos que todo divorcio no es siempre una falta moral.

El autor apela a la Iglesia a superar el cuadro de moralismo estrecho que encierra el destino individual y la institución en trampa del super-yo. Le desafía a redescubrir las diversas vías de reconciliación (consigo mismo y con el otro) y toda la profundidad del amor tal como se expresa en los capítulos iniciales del Génesis (pp. 7-32). Toda argumentación de Dios descansa sobre este postulado: no hay porvenir sin retorno al pasado, concebido como lugar de unidad y armonía. Ahora bien, esta fascinación paradisiaca ¿no es precisamente lo que retorna cada vez que atravesamos período de crisis?

Como muchos pastores y terapeutas, DREWERMANN está convencido que el amor requiere una palabra que cure y que permita reconciliarse con la propia finitud. Sólo entonces la persona está disponible para aceptar la del cónyuge. Practicar esta misericordia, en doble vertiente, equivale a acceder al perdón y a la reconciliación.

Dos cuestiones provocativas polarizan el interés del *tercer* volumen: el suicidio ¿una gracia de la naturaleza?; ¿cabe hacer apología de la mentira, a causa de la incapacidad radical del hombre para la verdad?

Más allá de las primeras impresiones, conviene adentrarse en la lectura. Enfoca cuestiones reales. Reclama debate y, sobre todo, discernimiento.

Como clave de comprensión de las conductas (suicidas o mentirosas) recurre al psicoanálisis que permite su clasificación. La *tipología de suicidios* permite mencionar tres series de comportamientos: regresión del yo frente a situaciones subjetiva u objetivamente sin salida (enfermedad y sufrimientos incurables, edad, tortura y resistencia...); relación conflictiva: «yo» - «super-yo» (angustia de culpabilidad mortal); muerte sacrificial (conflicto del «yo» con el principio de la realidad). Procedimiento diversificador que tiene su interés. En orden a la calificación moral de la conducta. El sentido unívoco del suicidio explota en la pluralidad y heterogeneidad de sentidos típicos. El autor emplea la *metodología in-*

ductiva: a partir de conductas suicidas pone en tela de juicio la universalidad de la prohibición. Llega a hablar de derecho al suicidio y a la eutanasia. El lector, frente a estas cuestiones radicales y sumamente complejas, deberá discutir las conclusiones de DREWERMANN.

Dígase lo propio en torno a su pesimismo antropológico al destacar la ineptitud humana para la verdad. Las críticas que formula sobre situaciones de mentira (institucionales, sociales...) parecen ser tributarias a la omnipresencia de la angustia humana. Puede, en el contexto hispano de hoy, seducir su tesis del derecho/deber de mentir como legítima defensa frente al agresor injusto.

La trilogía que hemos presentado así como la totalidad de su producción ha merecido a su autor la denominación de «Galileo de Westfalia». Habrá mucho que discutir, incluso rechazar. Ahora bien, la objetividad reclamará también una valoración positiva. Por impulsarnos a salir de los caminos trillados de la teología moral, por su labor interdisciplinar (psicoanálisis, exégesis, filosofía, teología, historia de las religiones...) y por sumergirnos en la vida concreta de las personas imposible de ser encorsetada en normas universales.

Las Ediciones *du CERF* merecen mil plácemes por su valioso y meritorio esfuerzo de traducción.

Lluís DIUMENGE

André GLUCKSMANN, *El undécimo mandamiento. ¿Es posible ser moral?*, Ediciones Península, 1993, 271.

Para ser moral hay que ser autónomo. Dificultades poliédricas acosan al sujeto a la hora de poner en práctica el decálogo. Se muestra proclive a diversas dejaciones: ora a la autoridad interior (predestinación), ora a la autoridad exterior (director espiritual). *El undécimo mandamiento* revela un oscuro saber: *que nada de lo que es inhumano te sea extraño*. Nos obliga sencillamente a tomar conciencia del mal para combatirlo, con el mayor vigor moral y agudeza intelectual.

La experiencia del mal acompaña al hombre desde el origen. Pero ha sido en el presente siglo cuando ha conocido su apoteosis. ¿Es posible ser moral en un mundo que ha conocido Auschwitz y el Gulag, los interrogatorios bajo tortura y los hospitales psiquiátricos, la Securitate de los países comunistas?

La propuesta de GLUCKSMANN es fundar una solidaridad de los conmovidos. Fustiga como es habitual en él los grandes males: el terror, el comunismo, el cinismo, la estupidez. Guía excelente para desenmascarar el mal. Menos eficaz en orden a diagnosticar sus causas y los eventuales remedios. Todo con un estilo brillante aunque, a veces, excesivamente retórico.

Apuesta, en cifra, por la aparición efímera, incierta, flotante, pero apasionada, en cualquier lugar po-

sible, del ciudadano filósofo. Lo propio de las apuestas es que no juegan sobre seguro. Su fuerza aparece en circunstancias extremas o cruciales, cuando no hay otra salida más que intentarlas (p. 269).

Obra sumamente recomendable. Ayudará a discernir entre el mal y el bien. El verdadero nihilista es el que niega la existencia y la experiencia del mal en cuanto tal. Sólo desde la esencia moral de lo humano puede ser vencida la fuerza brutal de lo inhumano.

El undécimo mandamiento «no exige: ¡haz!, sino ¡muestra!... el mal. Método de pensamiento, himno de victoria, el imperativo anima a un cara a cara decisivo» (p. 259).

Lluís DIUMENGE

Gerardo HERNÁNDEZ RODRÍGUEZ,
El aborto en España. Análisis de un proceso sociopolítico, Universidad Pontificia Comillas, 1992, 350 pp.

La presente investigación, llevada a cabo durante quince años, trata de analizar con objetividad el aborto desde una perspectiva pluridimensional. Desde el principio, el autor proclama su propia postura y su preocupación por la familia. Hombre de profundas y arraigadas convicciones hace compatible su visión en contra del aborto con una exposición objetiva sobre el tema. El trabajo le

valió el Doctorado en Ciencias Políticas y Sociología.

Distingue nítidamente las diversas racionalidades que influyen sobre el tema: científico-técnica; jurídico-política; ético-cultural. No es la religión la que tiene la primacía a la hora de adoptar una postura u otra en el ámbito de la ética. Esta se refiere a la conciencia de las personas (nivel de quienes intervienen en acción abortiva) y también a la dimensión moral que debe tener el ordenamiento político. Ambito que requiere un paradigma para una comunidad que es pluralista. La ética civil nos habla de un mínimo denominador común. Quedan muchos aspectos por consensuar. Piénsese en el estatuto antropológico de la vida en gestación. ¿Qué calidad de vida se otorga al embrión, pre-embrión...?

El capítulo VIII resulta sumamente clarificador. En orden a formar estructuras mentales críticas y a fomentar políticas alternativas a situación de aborto. Hay que invertir en estructuras educativas que fomenten el valor de la familia, de la vida humana, de los valores de la sexualidad. Todo en clima de libertad y responsabilidad.

Nos hallamos ante un estudio muy serio y actual. A propósito de un tema polémico y controvertido en la sociedad hispana, contribuirá, qué duda cabe, a elevar el nivel del debate ético sobre el aborto con criticidad terminológica. Las situaciones que se presentan son muy diversas y reclaman enfoques muy matizados. En forma alguna se puede dejar que los

políticos tengan prevalencia. Hay que recurrir a una consideración científica, a los valores y, para los católicos, a sus referencias religiosas. Conviene promover la educación a nivel sociopolítico. Para discernir lo que es válido legalmente y aquello que lo es moralmente.

Libro sobremanera positivo. Favorecerá el diálogo interdisciplinar y el análisis sereno de un tema poliédrico. El capítulo VI sobre el aborto en otros países enriquecerá la visión del lector. Diversos gráficos, tablas y abundante bibliografía complementan la exposición.

Lluís DIUMENGE

Pedro Jesús LASANTA, *Doctrina Social de la Iglesia. Cuestiones clave para una sociedad más justa*, Palabra, 1992, 168 pp.

En este libro aborda el autor las cuestiones principales sobre la Doctrina Social a partir de las enseñanzas de Juan Pablo II y otros insignes pastores y pensadores: Sociedad, Estado y Democracia; Política-Estado-Iglesia; los derechos humanos; Derechos de la familia; El valor humano y cristiano del trabajo; Economía y Propiedad privada...

S.

Germain GRISEZ - Russell SCHAW, *Ser persona. Curso de ética*, Rialp, 1993, 234 pp.

¿Por qué es importante la ética? Porque trata de distinguir lo bueno de lo malo. Para evitar que la

propia vida se mueva como una veleta según los «vientos» de la vieja o nueva moral, de la opinión de los amigos o de las exigencias de los sentimientos, es necesario detenerse a pensar, tratar de hallar las conexiones entre eso que llamamos principios básicos de la ética y su aplicación a determinadas situaciones del actuar humano.

Este libro es un curso de ética general dirigido a estudiantes y público amplio.

S.

Aurelio MARTÍNEZ, *Los jóvenes. Amor y desamor. Ética sexual en la juventud*, Palabra, 1992, 276 pp.

Es un libro escrito a los padres para que lo lean los hijos. Aurelio quiere que los padres conozcan la realidad que, en ocasiones, los hijos no manifiestan, y que sepan a dónde lleva el ceder en las cosas que habría de ir orientando con claridad y firmeza.

Es lamentable tener que acercarse al mundo del desamor, pero los padres no pueden ser ingenuos e ignorar el peligro que acecha a sus hijos. Porque el tema está ahí, en la calle.

S.

T. MELENDO - J. FERNÁNDEZ-CREHUET, *Planificación familiar natural*, Palabra, 1993, 278 pp.

El libro se dirige a todos aquellos matrimonios que, urgidos o no por

la necesidad de posponer un embarazo, desean conducir a plenitud su amor recíproco. Será muy útil también a los especialistas — ginecólogos, monitores de planificación familiar— que necesitan orientar científicamente a quienes acuden a ellos; y a los parasicólogos, orientadores familiares, sacerdotes, simples amigos, deseosos de dar un consejo que facilite la consecución de la felicidad en el seno del matrimonio.

Contenido y orientación del libro van bien clarificados en el propio título.

S.

Flavio PAJER, *Religione. Introduzione al Cristianesimo*, SEI, 1993, 273 p.

El momento histórico que estamos viviendo nos invita a reestructurar el servicio de nuestra instrucción religiosa, apuntando hacia la promoción de un sólido conocimiento de las *raíces cristianas* de Europa y a favorecer la comprensión de la diversidad religiosa de quien pertenece a otras confesiones cristianas, a religiones no cristianas o a quien se define arreligioso.

Entusiasta educador del hombre europeo, PAJER acaba de obsequiarnos con un texto para la enseñanza religiosa en la Escuela Media Superior italiana. Creatividad e innovación son sus rasgos más sobresalientes. Para una nueva generación de estudiantes y profesores.

Desde el mismo pórtico indica su *opción de principios*: respecto de la laicidad de la escuela pública; aproximación específicamente cultural al hecho religioso y a los documentos de la tradición cristiana; elaboración de la enseñanza religiosa bajo la formalidad de disciplina escolar a todos los efectos; respecto al estatuto juvenil de los estudiantes; revaloración de los profesores.

Sigue *metodología inductiva*: a partir de observación de fenómeno actual se remonta a su lectura histórica y de ésta, a individuación de significados que el tema revisite para el hombre y el creyente en la cultura hodierna. Aquí juega papel primordial la teología. Las *nueve grandes unidades temáticas* condensan el patrimonio de experiencias, valores y doctrinas (cultura religiosa). Todo en clave prevalentemente histórica. Salva genialmente el equilibrio entre el amplio espacio destinado a la vertiente diacrónica con el espacio de síntesis teológica. Un ejemplo puede hallarse en p. 192: «De sociedad *postcristiana de hoy* a sociedad *cristiana de ayer*».

Las unidades temáticas permiten innumerables elaboraciones didácticas. El estilo educativo de cada profesor/a favorecerá múltiples utilizaciones. Trabajo flexible y exigente, con evaluación, que postula la responsabilidad en el quehacer educativo.

Cada *Unidad Temática* está estructurada en torno a 4 ejes: una guía para el estudio que destaca la actualidad del tema y los objetivos disciplinares a conseguir; la

exposición del contenido (antropológico, histórico y teológico); doble serie de fichas (lexicográficas e iconográficas); ficha didáctica que ofrece rica gama de posibles ejercicios para el desarrollo del contenido propuesto.

Fuera del texto hay *dos insertos iconográficos* de gran fuerza evocativa. Fotografías de obras maestras del arte, en color, para permitir acercarse a lo sagrado (pp. 26-43) y a la Resurrección de Cristo (pp. 173-189). Este último merece toda suerte de elogios por ser el culmen de nuestra fe.

Libro sumamente recomendable. Por el talante pedagógico y pastoral de su autor. Por la belleza de su presentación, por sus cuadros clasificatorios y mapas, por las fichas histórico-culturales, por sus índices... Cabe admirar asimismo el relieve otorgado a la Palabra de Dios y al Vaticano II.

Frente a un nuevo escenario europeo, podría ser el momento de comenzar a colaborar para realizar manuales comunes de la historia del cristianismo en Europa. Nos alegraría que alguna Editorial española nos regalara con la traducción del presente libro.

Lluís DIUMENGE

E. SORAZU - H. OTERO, *La parábola del cuerpo. Gestos y actitudes para la expresión*, CCS, 1993, 144 pp.

La experiencia y sensibilidad de Emeterio se unen a la desbordante

creatividad de Herminio para alumbrar esta publicación.

El lector, mejor, la persona dedicada por vocación a la educación de la fe encontrará en estas páginas un manantial de materiales. Quizá sea esta la mejor aportación. Los preocupados por la buena orientación educativa de la reforma de la enseñanza «aprenderán a aprender» con estas «cosas» - «sugerencias» - «orientaciones». ¿Será otro recortaypega? Para muchos, tal vez sí. Para los que leen con ojos críticos hay bastante más. Hay, sobre todo, una manera distinta de concebir lo educativo, lo catequético, lo humano y aquello que podríamos decir «lo educable de lo humano». Por supuesto, lo educable de la fe, también está. Y, además, interdisciplinariamente tratado a partir del núcleo central de nuestro cuerpo: La boca y los labios, brazos y manos, dedos, nariz, ojos, oídos. Hasta aquí los grandes títulos del contenido del libro. ¿No queda aún mucho más por decir del cuerpo?

Cada uno de los capítulos va estructurado en dos grandes apartados: Significado y funciones, por un lado y, por otro, creación y expresión. Dentro de cada uno de estos dos apartados, el lector se encontrará con expresiones desarrolladas tan conocidas como: funciones (psicológicas, biológicas), significaciones simbólicas, actitudes bíblicas, expresiones poéticas y religiosas... recrear, simbolizar, actuar, reflexionar, explorar... (¿Aún no te suenan, educador moderno de la logse?).

Quien se acerque a este libro, más que curiosidad, sentirá admiración y un profundo sentimiento de agradecimiento por la obra realizada y que seguro le va a servir para su tarea de educador y educador cristiano siempre en «movimiento».

Carmelo BUENO

UN MONJE CONTEMPLATIVO, *Dios amor nos deifica, Narcea, 1992, 172 p.*

Abordamos de la mano de este autor, que no nos quiere revelar su nombre, un tema tan importante en la tradición espiritual cristiana como olvidado en la espiritualidad contemporánea. El autor hace un recorrido muy completo del tema a lo largo de los textos cristianos patrísticos, tanto orientales como occidentales, litúrgicos e incluso con incursiones en los místicos. Partiendo de un rico capítulo dedicado a la visión del tema en la Sagrada Escritura, comienzan unas páginas en las que se incluyen cita tras cita (cerca de trescientas citas textuales en unas ciento cincuenta páginas de tipos gráficos grandes).

El estilo prima la brevedad y resulta directo. El texto es de divulgación, adaptado a personas de cultura media, escrito con el ardor que puede animar quien vive, de manera casi sensible, la presencia de Dios, su amor, su ternura, y sin otra pretensión que la de que también sean los demás partícipes de ello. Resulta un buen ins-

trumento para la meditación y oración personales, tanto por lo succulento de los textos compendiados como por las notas reflexivas del autor.

La pretensión, además de la de recuperar el tema del posible olvido, es mostrar cómo Dios, en su infinita bondad de Padre, Hijo y Espíritu, abre las puertas de la plenitud al hombre por el Amor, lo invita a una comunión de amor tal que la naturaleza humana queda transformada en divina. El hombre deificado en Cristo, que participa de la enorme novedad en la forma de entender a Dios que trae Jesús, redescubre su dignidad y su capacidad de amar. Ser Dios en Cristo es ser amor porque Dios es Amor. Este es el mensaje en que podemos cifrar lo que se nos presenta.

De fondo, aparece una clara actitud ecuménica, de acercamiento Oriente-Occidente, a la vez que una profunda experiencia mística. Se recuperan elementos tradicionales, como la ascesis, con renovado sentido y se invita constantemente y de forma implícita a hacer oración lo leído. Destaca labor de síntesis que culmina con un interesante penúltimo capítulo. Libro de oración desde la novedad más radical del cristianismo: «A cuantos la recibieron, a todos aquellos que creen en su nombre, les dio el poder ser hijos de Dios, los cuales no nacen por vía de generación humana, ni porque el hombre lo desee, sino que nacen de Dios» (Jn 1,12-13).

Alberto MORENO

Alessandro PRONZATO, *¿Cómo lo habéis conseguido?*, Ed. SIGUEME, 1992, 243 págs.

En una sociedad marcada por el individualismo y la competencia feroz, este libro es como un oasis en medio del desierto de la vida moderna.

Este libro habla de santos asequibles e imitables: asequibles porque todo lo que han hecho, lejos de ser extraordinario, está al alcance de cualquiera que ponga su centro y su eje en los demás; imitables porque son de carne y hueso, como nosotros, con sus limitaciones y esperanzas, con sus ilusiones y fracasos...

La primera condición para ser santo es ser hombre/mujer como Dios quiere. La vida del santo se proyecta en dos vías paralelas: Dios y prójimo. Cuanto más nos acercamos a Dios, más descubrimos la necesidad de acercarnos al prójimo. Cuanto más nos entregamos a los demás, Dios se da a nosotros en mayor medida.

Sorprende la carga de humanidad que respiran todas las páginas. Remontándose a los contemporáneos de Jesús, van desfilando figuras tan significativas como atraentes: Dimas, Tomás, Marta, Magdalena, Pedro...; nos recuerdan el secreto de su santidad: el encuentro con Cristo los transformó. La mayor preocupación de todos los que aparecen a lo largo de las 243 páginas es hacer visible y patente el primer mandamiento de Jesús: «Amaos unos a otros como yo os he amado». Los santos son demostración de lo que

es capaz de hacer el Amor. La única manera de ver el rostro de Dios consiste en abrir los ojos hacia el prójimo. La nota característica de los protagonistas de estas páginas es su amor, su dedicación, su atención y su interés por los demás. En ellos encuentran a Dios.

Hay santos de todas las épocas, también de la nuestra, como ejemplo valgan Monseñor Romero y Anatolij Grischenko; de Oscar A. Romero todos hemos oído hablar; de Anatolij, casi nadie. Merece la pena conocer la causa de su muerte.

Los santos viven de manera normal su vida cristiana; son los profesionales de las realidades ordinarias. La vida cotidiana es la materia que hay que transformar en santidad. El hombre se hace más hombre/mujer cuando se preocupa de no dejar que falte al hermano el «plus» que constituye el mínimo indispensable para vivir. Los santos no son personas sombrías, tristes, con la cara alargada, los ojos bajos, el cuello torcido, el aire severo, el dedo acusador, la sonrisa forzada... Los santos no renuncian a la alegría ni siquiera cuando llevan la cruz a sus espaldas, cuando las pruebas se desencadenan, cuando surgen los obstáculos, incomprendiones, persecuciones... El terreno de cultivo de los santos, la materia con que Dios realiza esos experimentos prodigiosos es el polvo, el asfalto, el cemento, el campo, la ciudad que pisan nuestros pies.

La última parte del libro está dedicada a modos de vivir la santidad hoy: Actitudes que hemos de

cultivar y todos tenemos alguna que potenciar: timidez, silencio, impertinencia, alegría, paciencia, insatisfacción, imaginación...

¿Cómo lo habéis conseguido? Las claves están dadas, sólo hace falta que sepamos interpretarlas en nuestras vidas.

F. BLANCO FIEL

Jesús ARTEAGA, *Dios y la familia*, Palabra, 1992, 266 pp.

El libro pretende ayudar a padres e hijos frente al ambiente hedonista, permisivista, facilón, que esta generación deje en herencia a los jóvenes que inician su vida a comienzos del siglo XXI.

Debéis formarlos para que puedan dirigir a las muchedumbres, porque para que salgan gregarios no hace falta preocuparse mucho. El contenido va dicho explícitamente en el título.

S.

Justo Luis R. SÁNCHEZ DE ALVA, *Jesucristo y la mujer. Reflexiones en torno al evangelio*, Palabra, 1992, 180 pp.

Estas páginas cuentan lo que Jesús hizo y dijo en su relación con las mujeres que se cruzaron en su camino. No se intenta poner al Evangelio al servicio de cualquier reivindicación por urgente y necesaria que sea.

Es un libro que quiere acercar a la figura fascinante de Jesús. Es un libro muy útil para la meditación sobre Jesucristo, basado en la tradición de muchos autores espirituales, que ayudan a entenderle y amarle con mayor profundidad.

S.

Daniel ROPS, *La Iglesia de los apóstoles y de los mártires*, Palabra, 1992, 758 pp.

En este volumen, el autor relata —fundándose en una labor de investigación aún hoy no superada— con su particular maestría el desarrollo de la Iglesia primitiva, primero en las comunidades asiáticas y luego en la misma Roma. Vemos a los discípulos del Maestro dispersarse por lo que entonces era el mundo entero, incluso más allá de las fronteras del imperio romano, enfrentándose a peligros mortales, pues la grandeza que aún conservaba el imperio toleraba mal y veía con grandes recelos aquella nueva estirpe de ciudadanos cuya lealtad tanto le costaba comprender.

S.

Annette COLIN-SIMARD, *Las apariciones de la Virgen. Su historia*, Palabra, 1993, 234 pp.

Como dice la autora, el auténtico inspirador de este libro no ha sido otro que el Papa Juan Pablo II,

que ha conmovido al mundo entero, desde el primer momento de su pontificado, con su devoción a la Virgen, con sus peregrinaciones a los santuarios en los que Ella es venerada.

Estos relatos, limitados en número, son lectura atractiva que dejarán en el lector un poso de admiración y esperanza, como siempre que la Virgen acoge bajo su manto maternal a los hombres del mundo entero.

S.

Francisco ANSÓN, *Tres milagros para el siglo XXI. El Pilar (Siglo I), Guadalupe (1531), Fátima (1917)*, Palabra, 1992, 136 pp.

Uno de los propósitos de este libro es demostrar, mediante el análisis científico de tres milagros o pruebas, que resulta más razonable admitir que la Virgen se aparece a los hombres que lo contrario.

Y el otro de los propósitos del presente libro es interpretar cada una de esas pruebas o milagros dentro del correspondiente marco o contexto histórico en que se producen.

S.

Virgil GHEORGHIU, *San Juan Boca de oro*, Palabra, 1992, 256 pp.

San Juan Boca de oro, además de ser uno de los más famosos padres de la Iglesia, fue uno de los hombres más importantes de la

Iglesia de Oriente en el siglo V. Hasta un siglo después de su muerte no le llamaron San Juan Crisóstomo.

Toda la vida de San Juan Boca de oro fue una de las aventuras más impresionantes que se puedan pensar: un largo camino de sufrimientos, de persecuciones e incluso de amenazas e intentos de muerte. El emperador Teodosio lo desterró y murió mientras los soldados lo llevaban a su destino.

S.

Maxence VAN DER MEERSCH, *Santa Teresita*, Palabra, 1992, 200 pp.

¿Tenemos derecho a limitar la grandeza del hombre a nuestra propia talla? ¿Nos atreveríamos así a decapitar a la humanidad de todo lo que sobrepasa la mezquindad del más pequeño de nosotros? Y cuando juzgamos, censuramos, tratamos de místicos, de aventureros, de locos, a todos aquellos que se aventuran por los caminos inexplorados del mar, del desierto, del cielo, del heroísmo o de la santidad, a todos aquellos que no han cometido otro error que el de superarnos.

S.

Bernard LECOMTE, *Cómo el Papa venció al comunismo*, Rialp, 1992, 436 pp.

¡Dios ha vencido en el Este! Un estremecimiento recorre el in-

menso auditorio en el que se apiñan varios miles de peregrinos para escuchar a Juan Pablo II. El Papa había dicho en las pantallas de la RAI que 1989 era, ciertamente un año extraordinario. Pero no había respondido directamente a la pregunta sobre su propio papel en aquellos acontecimientos.

Pero, examinándolo de cerca, ¿ha habido algo tan determinante como la acción de Juan Pablo II?

S.

Anselm GRUN, *Nuestras propias sombras (Tentaciones. Complejos. Limitaciones)*, Edic. Narcea, 1992, 124 pp.

El autor es un monje benedictino. La traducción del alemán y prólogo es de Carlos Castro Cubells. Adelanta algunas claves para la mejor comprensión de las páginas que siguen.

El contenido del libro lo señala en el subtítulo: *Tentaciones. Complejos. Limitaciones*: constituyen las «sombras» muchas veces inconsistentes de la persona.

Los antiguos monjes tuvieron fuerte experiencia de la lucha contra el mal y nos han dejado los medios de vencerlo.

El autor señala la importancia del propio conocimiento. Estimula a reconocer cuanto de negativo hay en la persona y da los medios para llevar a cabo la propia realización, pacificación y transparencia interior.

El camino hacia Dios supone esfuerzo y constancia.

El libro se lee con gusto. El autor conoce bien el alma humana y las técnicas de las ciencias psicológicas y teológico-bíblicas de hoy.

J. L. HERMOSILLA

Stephen J. BALL. *Foucault y la educación. Disciplinas y saber*, Morata, 1993, 222 p.

La obra de Foucault, como su persona, aparecen con el sello de lo enigmático. Dentro de la historia del pensamiento científico, se adentra en el análisis de los modelos y las técnicas del poder y en la arbitrariedad de las modernas instituciones sociales. Por eso, sus reflexiones sobre la educación presentan la originalidad, pero al mismo tiempo lo extraño, por las coordenadas en que se mueve.

Su teoría genealógica, aplicada a la educación, integra toda una red analítica del poder y el saber como el conjunto de leyes, tradiciones y economía dentro de las cuales la educación se ve inmersa, obediente a las estructuras legales, jerárquicas y familiares que condicionan el desempeño de su labor social.

Esta genealogía afecta, igualmente, al profesor urbano. Ha sido un personaje dotado de respetabilidad, de cierto principio religioso, de un papel de presencia moral y de vigilancia social. En su mano, las distintas materias de enseñanza se han convertido en formas

generales de dominación, como lo es la estructura misma en la que ejerce su función.

Se completa la reflexión con una panorámica de la educación en Francia, Inglaterra... y con el estudio de la frecuente polémica entre la escuela pública y privada.

La obra tiene el interés del estudio del personaje y sus ideas; es lógico que en su recorrido se vaya sintiendo, también, algo de enigmático por las afirmaciones tajantes sobre el hecho educativo.

José M.^a MARTÍNEZ

Joaquín NIETO, *Educación Primaria. Pautas para la elaboración del Proyecto Curricular*, Ed. CCS, 1992, 320 p.

A tono con las exigencias de la Reforma Educativa, la presente obra proporciona las pautas para facilitar a los equipos docentes la elaboración del Proyecto Curricular.

Se plantean los objetivos generales de la Educación Primaria, objetivos de etapa, así como los contenidos y criterios de evaluación. En este Proyecto Curricular quedan definidas las diversas secuencias por ciclos, de una forma esquemática que puede ser de utilidad para su manejo.

Según el autor, las intenciones de este trabajo son «conocer el propio camino de acción, familiarizarse con el camino que estamos llamados a recorrer, refrescar ilusiones, situarse en actitud de formación

permanente». Al partir, básicamente, de las directrices del Ministerio de Educación, se ofrece una forma concreta de dar respuesta a dichas orientaciones.

Quizá se perciba a lo largo de la obra una excesiva obediencia a los imperativos del Ministerio, sin proponer ampliaciones, v. gr., en la forma de ampliar los objetivos hacia el campo cognitivo y metacognitivo.

José M.^a MARTÍNEZ

Víctor GARCÍA Y HOZ y Equipo, *Educación Infantil Personalizada*, Ed. Rialp, 1992, 464 p.

La presente obra ofrece el amplio horizonte de la enseñanza personalizada. Es evidente en ella la importancia concedida a los primeros años de la niñez, período decisivo que puede marcar derroteros e impulsos para la vida entera. Este período reclama especiales cuidados, sobre todo en la situación actual.

La obra hace un recorrido por lo que fueron los planteamientos de la enseñanza personalizada: características del niño, el currículo y el desarrollo de la comunicación, los programas de educación infantil... adentrándose en temas de especial interés como el de la imaginación simbólica, el juego, los medios audiovisuales, etc.

La obra ofrece especial interés para los educadores, pues está llena de sugerencias metodológicas y de actividades diversas.

José M.^a MARTÍNEZ